

**Los
Diez
Errores
Principales
Que Los Pastores
Cometen**



Dag Heward-Mills

Parchment House

Los diez errores principales que los pastores cometen

Dag Heward-Mills

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina Valera 1960.

El Poema del Capítulo 1 de Gordon Lindsay – Origen desconocido.

Originalmente publicado por Parchment House 2014

Título original en inglés: ***Top Ten Mistakes Pastors Make***

©Parchment House 2014

1ª Edición en español Parchment House 2014

©Dag Heward-Mills 2014

Primera Impresión 2015

Traducción al español: Graciela Femat

Para mayor información sobre Dag Heward-Mills

Campaña de Jesús El Sanador

Escribe a: evangelista@daghewardmills.org

Sitio de web: www.daghewardmills.org.mx

Facebook: Obispo Dag Heward-Mills

Twitter: @DagHewardM

ISBN: 978-1-68398-058-2

Todos los derechos están reservados bajo la Ley Internacional de Derechos de Autor. Para usar o reproducir cualquier parte de este libro, debe solicitarse autorización escrita a la casa editorial,

excepto para breves citas en análisis críticos o en artículos.

Índice

- Capítulo 1: Cuando te tardas respecto a tu ministerio
- Capítulo 2: Cuando minimizas la importancia del sacrificio
- Capítulo 3: Cuando minimizas la importancia de la humildad
- Capítulo 4: Cuando aceptas la honra de los hombres
- Capítulo 5: Cuando ignoras las palabras de Jesús
- Capítulo 6: Cuando no permaneces cerca de Dios
- Capítulo 7: Cuando llevas poco fruto
- Capítulo 8: Cuando tienes prioridades equivocadas
- Capítulo 9: Cuando te conviertes en fariseo
- Capítulo 10: Cuando haces tesoros en la tierra

Capítulo 1

Cuando te tardas respecto a tu ministerio

Muchos pastores tardan en avanzar en su ministerio. Algunas veces se tardan en obedecer el llamado de Dios. Quizá, esto se deba a que muchos pastores tienen temperamento flemático. La tardanza es algo muy peligroso en el ministerio. Una de las cosas determinantes en nuestra vida es la velocidad a la que nos movemos.

¿Cuál es el la hora de acuerdo con el reloj de Dios? Hay tres horas que están corriendo de manera simultánea; estos son “*mi hora*”, “*tu hora*” y “*la hora*”.

Jesús les dijo: Todavía no ha llegado mi hora, pero para ustedes cualquier hora es buena.

Juan 7:6 DHH

Echa un vistazo a tu reloj ahora. En lo natural esa es tu hora. Echa un vistazo al reloj de otra persona. Esa es su hora. Pero ¿cuál es la hora?

En la vida real, todos los relojes tienen horas ligeramente distintas. Yo generalmente adelanto mi reloj unos minutos para ayudarme a vencer al espíritu de tardanza. Otras personas tienen relojes más exactos. Este fenómeno da origen a multitud de horas diferentes para cada uno.

En el ámbito espiritual, todos nosotros tenemos horas distintas. Mi hora es diferente a tu hora. Por eso Jesús dijo: “Todavía no ha llegado mi hora, pero para ustedes cualquier hora es buena”.

Hace algunos años, la princesa Diana conmocionó al mundo cuando hizo una repentina y trágica partida. Nadie esperaba que muriera entonces. Nadie esperaba que muriera la mañana del domingo en que murió.

Una semana antes de que ella muriera, si tú me hubieras preguntado, “¿Qué hora es?”, yo habría dicho: “Es domingo en la

mañana, y es hora de ir a la iglesia”. Si le hubieras hecho a ella la misma pregunta, te habría contestado: “Es otra mañana de domingo; y unos cuantos días antes de que me acueste con mi novio en Francia”. Pero de hecho, la hora para ella era siete días antes de su muerte. Lamentablemente, ella no lo sabía.

El sábado previo a su muerte, ella estaba cenando con su novio egipcio en París. Si alguien te hubiera preguntado, “¿Qué hora es?, tú podrías haber dicho: “Son las ocho en punto”. Si alguien le hubiera hecho esa pregunta a ella, podría haber dicho: “Es noche de sábado, y es hora de hacer el amor y de soñar con un futuro mejor”. Pero estaba equivocada; la hora real para ella era un par de horas antes del fin. También estaba a una semana de su funeral.

“*Mi hora*” habla de dónde me encuentro en el itinerario de mi vida. “*Tu hora*”, habla de dónde te encuentras en el itinerario de “tu vida”, y *la hora*” habla de dónde nos encontramos en el itinerario general de Dios.

Sin que muchas personas lo sepan, esta vida terrenal está muy relacionada con el tiempo. Toda instrucción u oportunidad está relacionada con el tiempo. Escucha esto, y escúchalo bien: toda instrucción que Dios te da tiene un temporizador invisible. Una cuenta regresiva empieza en el momento que Dios te habla. El tiempo disponible para realizar esa tarea se reduce cada hora que pasa. Muchos piensan que simplemente están esperando la hora propicia, y que posteriormente tomarán a Dios con seriedad. ¡No te dejes engañar! ¡La fecha de expiración de tu tiempo de gracia se está aproximando con rapidez!

Como dije, la princesa Diana podría haber estado planeando su boda. Lo que ella no sabía era que la noche de su partida no estaba lejos. Estaba inconsciente de que ella iba a ser objeto del funeral más grande de todos los tiempos. Ella no sabía la hora. ¿Sabes tú la hora? ¿Sabemos la hora? Si Dios te ha dicho que hagas una obra, el reloj ya empezó a caminar. Llegará la hora en la que ya no podrás cumplir con esa instrucción.

A veces Dios te habla: “*Financia mi reino*”. Quizá, esto se ha presentado con un período de cinco-años en los que tú puedes obedecerlo. Quizá te ha dicho: “*Vete de misionero*”. Tal vez esa

instrucción tiene un contrato de diez años. Algunas personas pasan ocho años de ese período haciendo otras cosas, y luego en los últimos dos años, intentan obedecer a Dios. Pero su tiempo ya casi termina. Nada efectivo puede hacerse en los dos años restantes.

Algún día, Dios va a quitar el elemento tiempo de nuestras vidas. Esto ha sido profetizado en el libro de Apocalipsis donde Él juró que el tiempo dejaría de existir. Pero hasta entonces, todo lo que tenemos que hacer está muy relacionado con el tic-tac del reloj.

Querido cristiano, si piensas que tienes la eternidad para complacer a Dios, estás viviendo en uno de los engaños más grandes.

...y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más...

Apocalipsis 10:6

Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.

Eclesiastés 3:1

Leí un libro en el que el autor decía: “Escribe los libros que tengas en mente escribir, y escríbelos ahora”. A continuación dijo: “En otra etapa de tu vida, no escribirás las mismas cosas que hubieras escrito entonces”. Qué cierto es eso. Quizá si ahora yo fuera a escribir los libros que escribí hace algunos años, hoy no los escribiría igual.

Cinco vidas más

En una ocasión, mis hijos estaban jugando con su PlayStation. Había cierta creatura que se estaba abriendo paso por una selva con todo tipo de trampas y emboscadas asombrosas. Aparecían ruedas gigantescas y arrollaban a su jugador. Aparecían cumbres elevadas de las cuales el jugador caía. Había águilas que volaban encima, tratando de matar al jugador. Mientras yo observaba, un animal enorme, salido de la nada, destruyó al jugador de mi hijo.

Luego dije: “Uy, lástima, este es el fin del juego. Ya perdiste a tu

jugador”. Pero él respondió: “Ah, no te preocupes; tengo cinco vidas más. El juego no ha terminado para nada”. Los juegos virtuales de nuestro mundo de manera engañosa nos conducen a creer que tenemos vidas múltiples. Sin embargo, solo tenemos una vida y una muerte. El reloj está avanzando, y nosotros estamos dejando pasar las oportunidades.

Incluso habrá un tiempo en el que escucharás la palabra de Dios, pero no podrás arrepentirte. En el libro de Juan, Jesús dijo: “¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses...?”. En otras palabras, no te des tiempo extra a ti mismo. Este es el tiempo de cosechar. Ahora es el tiempo de reaccionar.

¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega.

Juan 4:35

Gordon Lindsay, un hombre de Dios que edificó escuelas bíblicas e iglesias en los años sesenta, escribió este poema poderoso, el cual retrata la vida de un joven a quien se le ofreció la oportunidad de involucrarse en la cosecha. Pero anduvo con dilaciones para obedecer a Dios hasta que estuvo demasiado viejo. Nunca tuvo la intención de ignorar el llamado de Dios, pero antes de que se diera cuenta, su vida había terminado. Lee este poema de Gordon Lindsay. Creo que será una bendición para tu corazón:

Es la alborada y los cielos están despejados.

¡Comienza un día sin ninguna sobresalto!

¡Un día de regocijo! ¡Un día de solaz!

¡Un día de emociones! ¡Un día de placer!

La juventud es festiva y joven. La juventud es alegre.

El gran segador está muy lejos.

Pero hay un llamado, ¡es la voz del maestro!

Te necesito hoy, sea yo tu elección.

Una cosecha espera y los campos están blancos.

¿Te unirás a los que siegan en el esplendor de la mañana?

Despierta, oh juventud, ante la visión celestial.

Porque multitudes, multitudes están en el Valle de la Decisión.

¡El sol matutino se eleva sobre la tierra!

¡Un llanto angustiado en medio del regocijo!

Los paganos nacen y los paganos mueren.

¿Nadie hay que los oiga llorar?

“Ah sí”, dijo el joven. Cuéntenme entre los

que ayuden en esta cosecha hasta que el día concluya.

No obstante, se demoró por un poco más de diversión.

Se eleva el sol, se eleva la luna;

“Pronto sabrán de mí.

Me casé y tengo esposa. Tengo una propiedad que cuidar;

Cinco yuntas de bueyes adquirí.

Pronto haré caso al llamado. Me uniré al grupo.

Dispuesto a echarle una mano a los que siegan”,

Pero se tardó. Tenía una prebenda en sus manos.

Sol del atardecer y luz del atardecer,

El orbe dorado apresuró su vuelo.

La conciencia todavía escuchaba; los recuerdos desalentaban.

Riquezas había adquirido, aun así más deseaba.

Muchas fueron las posesiones de las que él orgulloso alardeaba;

Casas y graneros, tierras y granjas,

arroyos y estanques, acciones y bonos.

Pollos y cerdos, bosques y leños,

cosechas y lino, praderas y pajares,

huertos y frutos, viñedos y cerezos.

El día avanzaba, el día menguaba,

de todos modos, el rico se divertía,

pues una voz siniestra había hablado diciendo:

“Que siga la diversión, que siga la danza.

Sigue adelante y festeja mientras tengas oportunidad.

Eres hombre de época, mides casi tres metros.

Aún vio tiempo para el llamado.

Así que un poco más de risas y un poco más de diversión”.

Y las horas se escurrieron hasta que ninguna quedó.

Desde el amanecer hasta el anochecer,

El día se consumía en el Muro de las Lamentaciones.

Las manos aún afanadas en miles de cosas.

Cuando la noche desciende y las calles quedan desiertas.

El día se había teñido en un rojo crepúsculo.

Cuando las multitudes se apresuran para reunirse con los muertos.

“Estoy listo”, “Estoy listo” dijo el hombre por fin.

Pero las manos temblorosas no podían mantenerse firmes.

Sin advertirlo, su cabello se había emblanquecido.

Aún así, él creía que era ayer.

¡Ay! la cosecha pasó, ya era demasiado tarde.

Para salvar a aquellos que se habían ido a una tumba sin Cristo.

¿Dónde está la plata y dónde está el oro?

¿Dónde están las pertenencias a otro vendidas ?

¿Dónde están las ovejas que pacían en la colina?

¿Y dónde está el ganado que bebía en el río?

¿Dónde están los graneros que se llenaron con abundancia?

¿Y dónde están los purasangre, los ciento veinte?

¿Dónde están las joyas de la familia? ¿Dónde están los tesoros?

¿Dónde está la risa? ¿Dónde están los placeres?

¿Dónde están las fiestas? ¿Dónde está el vino?

¿Dónde están los manjares? ¿Y las buenas comilonas?

El sol se hundió. Y la noche descendió.

El verano se fue, la cosecha terminó.

¡Ah, una oportunidad para una prórroga de tiempo!

¡Desperdiciar una vida nunca fue la intención!

El sol se mete y la luna sale.

¿Qué queda del galardón del rico?

*Salir hacia el valle y más allá de las colinas,
y ver el mármol erguirse inmóvil.
Tesoros fueron ofrecidos en el cielo.
¡Pero en lugar ellos, tomó la fría recompensa de los muertos sin redimir!
¿Y qué hay de nosotros los que vivimos hoy?
Este es nuestro hogar, ¡no hay que quedarnos!
Un llamado a la cosecha hasta que concluya.
Trabaja ya, trabaja rápido, y cosecha mi amigo.
Una nueva alborada y un nuevo amanecer,
Hasta que el Maestro a los fieles el galardón dará.*

Capítulo 2

Cuando minimizas la importancia del sacrificio

Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.

1 Corintios 1:18

La religión que enseñe a las personas a hacer sacrificios será la religión que tenga poder. En la actualidad, los ministros del evangelio han hecho a un lado lo único que da poder a la iglesia, mientras que otras religiones están enseñando a sus jóvenes a dar su vida y a sacrificar todo por su fe. El cristianismo es el que te enseña a tomar tu cruz y hacer sacrificios. El fundador del cristianismo es quien se sacrificó y demostró a todos cómo se hace. Y aun así, los pastores rara vez predicán sobre la cruz, el sacrificio, el sufrimiento, las pérdidas y la muerte, las cuales son parte esencial de nuestra fe. Este es un gran error y le ha quitado poder a la iglesia.

Jesús dijo que debíamos tomar nuestra cruz y seguirlo. Esto habla de sacrificio. Oh, cuántos sacrificios hacemos por otras cosas. Es muy triste que en la actualidad los pastores tengan una mentalidad mundana. ¿No te das cuenta de que un evangelio nuevo que nos enseña a aferrarnos a las cosas terrenales ha reemplazado las palabras de Jesús?

Miles de personas siguieron a Jesús hasta que les dijo que bebieran su sangre y comieran su cuerpo. Tan pronto como Jesús predicó sobre el sacrificio, su iglesia se redujo en tamaño. Pero así es como se tienen que hacer las obras de Jesús: Creer en la cruz y en todo lo que esta representa.

Tengo la certeza de que la predicación de la cruz se volverá popular otra vez. La predicación de la cruz es la predicación del verdadero evangelio. Ya es hora de regresar a la cruz. Ya es hora de cantar sobre la cruz otra vez.

En la actualidad, los cristianos creen más en su existencia terrenal

que en su recompensa celestial. Si tuviéramos a pagar el mismo precio que pagamos por las cosas terrenales, quizá haríamos las obras de Dios.

En una ocasión hablé con un médico y le pregunté cuántos años había estudiado medicina. Él respondió que “aproximadamente veintidós años”. En mis adentros me dije: “¿No es maravilloso? Alguien puede invertir veintidós años de su vida para obtener una profesión que usará por otros veinte años, mas ¿cuántos días de nuestra vida invertiremos para seguir a Jesús?”. Es lamentable que en realidad no creamos que el ministerio sea algo por lo que valga la pena morir.

Yo siempre me pregunto, “¿Cuál es la diferencia entre mi ministerio y el de Cristo? ¿Dónde están las sanidades? ¿Dónde está la predicación y la enseñanza?”.

Si quieres seguir a Jesús debes creer en la realidad del sacrificio. Debes seguir el ejemplo de Jesús y pagar el precio elevado que Dios te está pidiendo que pagues. Debes predicar sobre la cruz. Debes tomar tu cruz. No puedes sentarte en un banco y enviar personas a la cruz. Así no funciona. ¡Tú tienes que tomar tu cruz y seguir a Jesús quien tomó Su cruz!

Capítulo 3

Cuando minimizas la importancia de la humildad

...y dijo: De cierto os digo, que si no OS VOLVÉIS Y OS HACÉIS COMO NIÑOS, no ENTRARÉIS en el reino de los cielos.

Mateo 18:3

Los pastores frecuentemente son lo opuesto a los niños, lo cual es un error grave porque ya no se les puede enseñar nada. Muchos pastores no se toman la molestia de escuchar predicaciones. La mayoría de los pastores nunca responderían a un llamado al altar, sin importar cuánto necesitaran esa oración. Estamos tan centrados en nosotros mismos que no nos gustaría parecer tontos ante nadie.

Debido a que los pastores son tan diferentes a los niños, no son capaces de incorporarse a varios aspectos del reino. La salvación no es lo único que requiere una actitud como la de un niño. Se requiere que nos parezcamos a un niño para incorporarnos a cada una de las demás divisiones del reino de Dios. Muchos pastores no dicen “Amén” cuando la predicación está llevándose a cabo. Estos pastores no levantan las manos cuando hay adoración.

No entrarás a una dimensión de predicación o de crecimiento de la iglesia más elevada porque rehúas ser como niño. Un niño está dispuesto a aprender algo nuevo. Un niño da por cierto que no lo sabe todo. Los niños creen casi cualquier cuento de hadas. Pero tú no crees casi nada.

Yo he tenido que ser como niño para mejorar mis predicaciones. Constantemente he tenido que modificar el estilo y la metodología de mis predicaciones. Al principio, mis predicaciones eran racionales porque aprendí de un maestro racional que tenía sentido común. Con el tiempo, me di cuenta de que la gente de mi iglesia estaba más abierta a una predicación conmovedora, vigorizante y emocionante. Así que, tomé la decisión de también aprender a predicar así. Tuve que aprender de quienes eran buenos para esto.

Tuve que ser como niño y estar abierto a un tipo de ministerio completamente diferente. Cuando eres un predicador racional y tienes sentido común, es fácil menospreciar conferencistas inspiradores, emotivos y estimulantes. Los desdeñas lleno de orgullo porque no parecen decir mucho. No parece haber mucha substancia en sus muchas palabras. Hablas para tus adentros: “No tiene suficientes puntos o suficientes citas bíblicas”.

Ser como niños en el ministerio te capacitará para aprender de cualquiera, incluyendo personas de menor rango y personas a las que no respetas. Nunca menospreciarás a otro hombre de Dios ni lo considerarás irrelevante. Sabrás que siempre hay algo que aprender de todos.

Repetidas veces aprendo algo de cada iglesia que visito. Recientemente una de mis iglesias filiales tuvo un servicio especial de alcance con ropa informal, y yo pensé que era una excelente idea, por lo tanto decidí copiarles de inmediato. No tengo ningún problema en aprender de mis propios hijos en el ministerio.

La mayoría de nosotros nos privamos de nuevas dimensiones del ministerio debido a nuestro orgullo y a la importancia que nos damos. ¿Cómo podría yo ser superior a otro ministro? –nos preguntamos. ¿Cómo podría ser autosuficiente y desarrollar la manera de darme aires de importancia? Esta actitud nos impide entrar a nuevas y más elevadas dimensiones del ministerio.

Hubo un tiempo en mi ministerio en el que no ministraba mucho al Espíritu. Sin embargo, había un pastor que fluía en todo tipo de manifestaciones peculiares del Espíritu. Yo era curioso, como niño, y quería aprender todo lo que pudiera. Así que, empecé a asistir a servicios en los que él ministraba, y también lo invité a nuestra iglesia. Yo observaba con asombro cuando este pastor ministraba bajo una unción peculiar. Todo tipo de manifestación del Espíritu tenía lugar. ¡Una vez vi a una mujer en el piso moviéndose como serpiente!

Un día, a este pastor lo invitaron a otra iglesia donde estuvo ministrando durante algunos días. Posteriormente me encontré con el pastor que lo invitó. Me sorprendieron las observaciones denigrantes que él hizo sobre este “ministro de manifestaciones”. De

manera confidencial me dio a entender que “Esas manifestaciones no nos llevan a ningún lado y no tienen sentido”.

Pero me pregunté: “¿Por qué este pastor se priva de algo nuevo? Con frecuencia nos privamos de nuevas y más elevadas dimensiones del reino de Dios. Nadie lo sabe todo. De manera deliberada, Dios nos ha dado trocitos de conocimiento a diferentes partes de Su cuerpo. Este es el diseño de Dios y tiene el propósito de hacernos humildes. Tiene el propósito de hacer que nos necesitemos unos a otros y nos pidamos ayuda mutua.

¿Qué puede hacernos más humildes que tener que pedir ayuda a otra persona? Debido a que mi actitud hacia las manifestaciones del Espíritu fue como la de un niño (de aprendiz), ahora ministro y flujo cómodamente en esa área.

Recuerdo que cuando quise iniciar un ministerio de sanidad, oré sobre esto y le pregunté al Señor qué debía hacer. El Señor me señaló a un ministro en particular. Me dijo que siguiera su ejemplo, y recibiría la unción para ministrar a los enfermos. Cuando empecé a escuchar las grabaciones de ese ministro, las encontré difíciles de entender.

Mi esposa las encontró aun más difíciles de comprender. En una ocasión, me dije: “¿Qué clase de predicación es esta? No es posible que alguien pueda entenderla”. Pero continué escuchando sus grabaciones y dándole seguimiento a su ministerio. Cuando fui humilde y continué, llegó el día en que las cosas empezaron a caer en su lugar. De pronto comprendí lo que estaba sucediendo, y pude entender el mensaje. Lo veía ministrar, y me bendecía. Empecé a saber qué hacer en el ministerio de sanidad. Gradualmente, escalé hasta introducirme en una dimensión muy difícil, pero que valía la pena. *¡Qué viaje tan lleno de lecciones de humildad es cuando entras en una nueva dimensión del reino de Dios!*

Querido pastor, posiblemente estás negándote muchos aspectos maravillosos del reino de Dios porque no eres como niño. ¡Un niño no ve la edad, el sexo o el historial! Un niño ¡simplemente recibe! ¡Humíllate delante del Señor y Él te levantará hasta introducirte en nuevas dimensiones del ministerio!

Así que el que se vuelva tan humilde como este pequeño es el más importante en el reino del cielo.

Mateo 18:4 NTV

En una ocasión asistí a una reunión internacional de pastores de iglesias grandes; estos eran los pastores de las iglesias más importantes de su país. A todos los pastores los rodeaba un aire de importancia. La mayoría de nosotros estábamos preocupados por nosotros mismos y por lo exitosos que habíamos sido en nuestras respectivas naciones. Yo me preguntaba quién era el pastor más exitoso de ahí. ¿Quién era el mayor?

Me senté al lado de un pastor estadounidense, el cual me preguntó sobre los ingresos de mi iglesia. Yo dudé. Entonces él me dijo las ganancias de la suya. Hice un cálculo rápido en mi cabeza, y me di cuenta de que ese pastor en un mes ganaba lo que yo ganaba en un año. Entonces dudé aun más en si debía declararle los ingresos de mi iglesia. Sonaban demasiado poco para ser cierto.

Después otro estadounidense mencionó cuánto pagaba en televisión por hora. Me di cuenta de que él pagaba por hora lo que yo pagaba en un año por las transmisiones en la TV. Mientras circulábamos por el salón, charlando y haciendo amigos, yo preguntaba: “¿Cómo es tu iglesia?”.

Las personas mencionaban: “Tengo dieciséis mil miembros”, “Yo tengo veinte mil miembros”, “Yo tengo once mil miembros”. Quiero que sepas que ¡no pude encontrar a nadie que tuviera menos de diez mil miembros! Me intimidó andar entre los “importantes” del ministerio.

Más tarde, conocí a ciertos pastores en el Hotel Hilton de esa ciudad. Muchos de ellos estaban a gusto en ese ambiente de prosperidad. Habían viajado en primera clase y estaban muy cómodos en un ambiente de cinco estrellas. Por supuesto, yo también estaba feliz de estar ahí, y me puse cómodo.

Esa noche más tarde, agradecí a Dios por ponerme entre los pastores más importantes de la tierra. Seguramente, pensé, ahora también debo ser uno de los pastores más importantes. “Estas son

las compañías que quiero tener”, discurrí, “y me voy a quedar cerca de estos hombres de Dios, estupendos y admirables”.

Más tarde, asistí a la conferencia, y cuando llegué al vestíbulo de la entrada, el administrador caminó hacia mí y me puso un distintivo con unas flores pequeñas. Lo miré y decía “V.I.P.”. Hablé para mis adentros: “Cada minuto que pasa me elevo más”. Miré a mi alrededor para ver si otras personas tenían ese mismo distintivo, y observé que solo unos cuantos habíamos sido seleccionados para portar ese distintivo. Los que teníamos el distintivo V.I.P. fuimos escoltados hasta las primeras filas del salón. Cuando me senté en primera fila, miré hacia atrás y supe que Dios me había subido de rango y me había promocionado.

Cuando finalmente salí de la conferencia, me llevaron al aeropuerto en un fantástico auto ejecutivo color negro. Me sentí como un presidente. Finalmente supe que Dios me había dado un ascenso en el ministerio. Cuando me senté en la parte de atrás de mi auto, noté que había todo tipo de dispositivos modernos, incluyendo un televisor. Presioné algunos botones y disfruté los sofisticados dispositivos del auto. Me recosté, crucé las piernas y disfruté el recorrido al aeropuerto. El auto era como una gran sala ejecutiva. Evidentemente, había alcanzado las alturas del ministerio y estaba codeándome con los más importantes. Ahora tenía mi confirmación de que sin duda yo era uno de los más importantes. Fue años después cuando el Señor me dio un nuevo discernimiento de a quién considera Él importante. El más importante entre nosotros es el más humilde. Jesús nunca habló del tamaño de tu iglesia, del auto que conduces o del dinero que tienes. La medida divina de grandeza es completamente diferente a la medida terrenal.

En realidad, el pastor más importante de esa conferencia era el más humilde de entre nosotros. Lamentablemente, el éxito y la prosperidad generalmente no son compañeros íntimos de la humildad. La mayoría de las personas prósperas y exitosas pierden la humildad que tenían. El más importante entre nosotros no era el que tenía el distintivo V.I.P., sino el más humilde de corazón. Gracias a Dios, es posible ser importante en el aspecto humano, y también importante a los ojos de Dios. Debemos hacer grandes esfuerzos para ser importantes delante de Dios.

Un día me senté con un grupo de mis pastores y les dije: “Es posible que en el cielo ustedes sean más importantes que yo”. Ellos se rieron: “¿Cómo puedes decir algo así?”. Estaban demasiado acostumbrados a estar bajo mi autoridad y a verme al frente de ellos. Entonces les pregunté: “¿No pueden imaginarme sirviéndoles en el cielo?”. También les dije: “No se dejen engañar por lo que ven en la tierra. El más importante entre nosotros es el de corazón más humilde”. Los primeros serán los últimos, y los últimos los primeros.

Capítulo 4

Cuando aceptas la honra de los hombres

¡Con razón les cuesta creer! Pues a ustedes les encanta honrarse unos a otros, pero no les importa la honra que proviene del único que es Dios.

Juan 5:44 NTV

La “honra de los hombres” es la mayor influencia sobre los ministros aparte de la influencia del Espíritu Santo. La honra de los hombres es simplemente el respeto y la admiración que provienen de otros hombres de nuestra sociedad.

Jesús dejó bien claro que Él no recibía respeto y admiración de parte de los hombres. Esto significa que nada de lo que Él hacía era para que los hombres lo honraran. Él dio una explicación: “¡Con razón les cuesta creer! Pues a ustedes les encanta honrarse unos a otros”. En otras palabras, ¿cómo puedes fluir con Dios cuando para ti es importante tener el respeto y la honra de los hombres?

Descubrí que la honra de los hombres es el más poderoso determinante de lo que la gente hace. Sin reconocerlo, la mayoría de nosotros tiene un grupo de seres humanos cuya admiración y respeto ansiamos. Anhelamos que nos aprueben y que admiren nuestros logros. Nuestra escolaridad, nuestro cónyuge, nuestros autos, casas, comida y ropa están diseñados para atraer el crédito de la gente que nos rodea. Así como el Espíritu Santo, la honra de los hombres es una influencia invisible pero real.

Virtualmente, toda decisión que hace un ministro consiste entre ir tras el Espíritu Santo o ir tras la honra de los hombres. A continuación cito siete ejemplos:

1. La honra de los hombres evitará que te conviertas en pastor.

Recién me convertí en pastor, no había muchos pastores en esta ciudad porque convertirse en pastor no era nada honorable.

Escuché a personas ridiculizándose por hacerme llamar pastor. Si yo me hubiera puesto a pensar en la impresión que le causaba a la gente, habría impedido que obedeciera el llamado de Dios.

2. La honra de los hombres evitará que tengas una iglesia.

Tener una iglesia en la parte de la ciudad donde está nuestra iglesia, también fue algo retador, porque está ubicada en Korle Gonno, uno de los segmentos marginados y difíciles de Accra, Ghana. ¿Quién querría asistir a una iglesia en semejante zona? El edificio que habíamos adquirido para nuestra iglesia se localizaba en medio de un enorme basurero. ¿Estábamos construyendo una iglesia para la admiración de los hombres, o estábamos construyendo bajo la influencia del Espíritu Santo?

Hace muchos años, cuando me convertí al cristianismo, no me habría afiliado a la iglesia a la que asistía si el honor y la admiración de los hombres hubieran sido importantes para mí. La iglesia a la que me afilié la puso en marcha un ex drogadicto que no había cursado más allá de tercero de primaria. En una ocasión llevé a mis hermanas pequeñas a esa iglesia, y durante hora y media no podían aguantar la risa cada vez que escuchaban sus asombrosos errores gramaticales. El servicio de la iglesia se llevaba a cabo en el corredor de la casa del papá del pastor. Mi familia y amigos elitistas no podían relacionarse fácilmente con semejante iglesia y semejante pastor.

¿Buscaba yo el respeto y la admiración de la comunidad elitista de Accra? ¿O estaba buscando la gloria de Dios? Yo no recibo honra de los hombres.

3. La honra de los hombres te conducirá a casarte con la persona equivocada.

Sorprendentemente, en nuestro mundo pequeño parecemos necesitar la aprobación y el visto bueno de las personas hasta para elegir a nuestro consorte. Hay personas que se casan con médicos porque la comunidad admirará esa alianza matrimonial. ¿Qué dicen las personas, y qué dice Dios? Lo que la gente dice parece tener tanta fuerza que virtualmente ha tomado el control de hombres de Dios. No olvides lo que dijo Jesús: "...lo que los hombres tienen por

sublime, delante de Dios es abominación”.

Entonces les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por SUBLIME, delante de Dios es ABOMINACIÓN.

Lucas 16:15

Lamentablemente, la honra de los hombres que es tan poderosa en su influencia, nos conduce a elegir cosas que son abominación delante de Dios. ¿Es posible que hayas hecho a un lado la voluntad de Dios por no tener la admiración de los hombres? Quizá te casaste con una abominación porque buscaste la honra de los hombres. Quizá, al buscar la admiración de los hombres, dejaste la opción divina y elegiste a la persona equivocada. ¡Yo no recibo honra de los hombres!

4. La honra de los hombres será un obstáculo para que prediques el mensaje correcto.

Yo habría cambiado el mensaje que predico si estuviera buscando la honra de los hombres. Hay mensajes elevados que atraen al intelecto de la clase alta y de la comunidad aristocrática de mi ciudad. Podría impresionarlos con palabras rimbombantes y con enseñanzas seculares.

Alguien dijo una vez que mi predicación era muy sencilla. Yo hablé para mis adentros: “¿Quién fue más sencillo que Cristo?”. Hasta los niños pequeños entienden sus enseñanzas”. Hay veces que las personas hasta se han preguntado si hablo inglés de manera adecuada, ya que no hablo con cierta dicción refinada.

Yo quiero ser como Pablo que dijo:

Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.

1 Corintios 2:1-2

Me he quedado con el mensaje de salvación para ganar almas. Sé que no suena tan impresionante y honorable como algunos querrían. Pero, ¿quiero complacer a Dios o quiero complacer a los hombres? Pablo dijo que si agradaba a los hombres, entonces no era siervo de Dios.

Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo.

Gálatas 1:10

Observa que agradar a los hombres en realidad entra en conflicto con nuestro servicio a Dios. ¿Por qué Pablo diría que si agradaba a los hombres entonces no podría ser siervo de Dios? Porque agradar a los hombres con frecuencia es diametralmente opuesto a agradar a Dios.

Cuando empecé a presentar mis servicios por TV, algunos de los miembros de la iglesia me pidieron que presentara solamente servicios de enseñanza. Me contaron que algunos catedráticos de la universidad estaban muy impresionados con mis servicios de enseñanza, y les preocupaba que yo perdiera el respeto y la admiración de personas tan nobles.

“¿Qué van a pensar cuando te vean derramando aceite sobre cientos de personas? ¿Qué van a pensar cuando vean a la gente cayéndose y gritando en el servicio de la iglesia?” – me preguntaron. ¿La gente se caía y gritaba cuando Jesús los ministraba?

El espíritu impuro sacudió al hombre con violencia y, gritando con todas sus fuerzas, salió de aquel hombre.

Marcos 1:26

¿Quiero ser como Jesús, o quiero ser como el catedrático de la universidad quiere que sea?

Ministrar a los enfermos no es posible cuando amas la honra de los hombres. Estarás totalmente lejos de alcanzarlo si quieres el respeto y la admiración de la clase elevada de la sociedad. Como puedes

ver, los nobles tienen cirujanos y médicos dispuestos a darles tratamientos en hospitales europeos y estadounidenses. Ellos no buscan soluciones en la iglesia. Cuando las personas se ponen de pie para testificar que fueron sanados de dolores de cabeza y de dolor en las rodillas, los nobles se ríen entre dientes con desdén.

Una noche, un médico me vio en la TV cuando yo ministraba a los enfermos. Me mandó un mensaje con un médico que era miembro de mi iglesia. Dijo: “Dile a Dag que si quiere sanar a los enfermos, debería venir aquí, justo a este pabellón donde tenemos sarcomas, condroblastomas, cáncer en rodillas, y muchas otras enfermedades incontrolables. Dile que aquí es donde está la acción. Debería venir aquí a realizar sus maravillas”. Este individuo hizo otras observaciones desdeñosas sobre el ministerio.

Por haber trabajado antes en el pabellón, yo sé lo que hay ahí. Definitivamente sé que la sanidad espiritual se ve ridícula a los ojos de cirujanos, facultativos, pediatras y obstetras. La pregunta es: “¿Me importa parecer tonto ante semejantes personas? ¿Me importa que médicos colegas y compañeros me desprecien? ¿De quién quiero respeto y admiración? ¿De Jesucristo o del Profesor La Gran Cosa? Yo no recibo honra de los hombres.

5. La honra de los hombres evitará que te conviertas en un ministro de tiempo-completo.

Tener un ministerio de tiempo completo sería imposible si yo quisiera el respeto y la admiración de los hombres. Mi propio padre me dijo que no podía imaginar a su hijo comiendo de colectas de miembros de la iglesia. Permite que te haga una pregunta: “¿Qué es más honorable a los ojos de Dios, vivir de la colecta de las masas pobres o vivir del ingreso de un cirujano? ¿Cuál de ellas ganaría más admiración: Ser pastor de una iglesia en un barrio pobre de Accra o ser ginecólogo en Manhattan?”. Yo quiero ser como Jesús, y quiero ser capaz de decir: “Yo no recibo honra de los hombres”.

Quizá existan más personas privilegiadas con llamados más elevados que el mío. Sin embargo, muchos de estos llamados nunca se cumplieron porque los hombres amaron la admiración de otros hombres.

Antes, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres.

Mateo 23:5

6. La honra de los hombres hará que adquieras cosas que no deberías tener.

Quizá temas el desdén y la desaprobación de los hombres. Insisto, si hay algo que nos guía, es esta enfermedad que yo llamo “búsqueda de la honra de hombres”. Los autos que conducimos están comúnmente influidos por la honra de los hombres. Tenemos que conducir autos de marcas específicas. Sacrificamos demasiado con el fin de tener cierto tipo de autos para que los seres humanos nos admiren y reconozcan.

Hubo un tiempo en el que yo padecía de esta enfermedad. Sin reconocerlo, quería conducir ciertos autos para hacer que los hombres me respetaran. Entonces me di cuenta de que estaba buscando la admiración de los hombres. Sin reconocerlo, quería que quedaran impresionados con mi riqueza y poder. Como muchos pastores, de manera inconsciente pensaba que la gente respetaría mi ministerio por mi auto.

Conforme iba creciendo en el Señor, no quería que la gente se fijara en mí cuando pasaba, mucho menos que se fijara en el auto que manejaba. ¡Yo no recibo honra de los hombres!

7. La honra de los hombres evitará que levantes fondos.

En una ocasión tuve una reunión con algunos pastores y les hablé sobre la necesidad de levantar algunas ofrendas especiales. Les dije que hicieran a un lado su dignidad y que exhortaran con seriedad a las personas a dar. Les expliqué lo siguiente: “Amigos, si ustedes no aceptan la ofrenda con seriedad, afectará grandemente los planes que tenemos para el ministerio”.

Algunas semanas después, me enteré de que algunos de los pastores habían ignorado mis instrucciones. Así que me reuní con ellos otra vez para averiguar por qué no habían tomado las ofrendas como les enseñé. Fue entonces cuando me di cuenta de que muchos de estos pastores estaban bajo la influencia de la honra de los hombres.

Aun cuando eran pastores, les preocupaba su reputación en el ministerio. No querían que la congregación pensara que eran del tipo de pastores que estaban en el ministerio por dinero. Querían parecer buenos y dignos todo el tiempo. Debido a que soy ministro de tiempo completo, yo ya había perdido esa postura digna en la que podía mantenerme al margen en asuntos de dinero.

Muchas veces, sin reconocerlo, la honra de los hombres ha sido la influencia más fuerte sobre algunos ministros. ¿Por qué no querrías pararte en la esquina de una calle y predicar? Es porque piensas que eres un pastor digno cuyo rango está por encima del de un fervoroso recién convertido. La iglesia se ha alejado de muchas cosas prácticas que rinden resultados tangibles. No nos importa si se cumple con la gran comisión, con tal de que conservemos el buen nombre que creemos tener en la sociedad.

Parece que la mayoría de los pastores quieren la aprobación y la amistad de jefes-de-estado y de funcionarios de gobierno. En la actualidad, la amistad con presidentes y políticos se usa como credencial y sello de aprobación. ¿Te has fijado que Jesús nunca visitó a Herodes o a Poncio Pilato? Nunca buscó hacer amistad con estas autoridades seculares. ¡Qué diferentes somos en la actualidad! Algunos pastores viajan de nación en nación, conociendo a un presidente tras otro. Cuando les contamos a nuestras congregaciones que conocimos al presidente de la Ciudad de Milagabostal, por ejemplo, hay un estruendoso aplauso de aprobación. Sin embargo, si les informamos que se ganaron 15 conversos en el pueblo Potomanto, hay un silencio ensordecedor, puesto que la congregación ¡no parece comprender lo que eso significa! Mientras tanto, en el Cielo hay gran regocijo por una sola alma que se salva. ¿Cuál versículo de la Biblia dice: “Hay gran regocijo en el cielo cuando se visita a un presidente”? Al parecer, no estamos buscando el aplauso del cielo sino el aplauso de los hombres.

Antes, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres.

Mateo 23:5

Los grandes ministerios que podrían alcanzar las poblaciones y las ciudades de nuestras naciones, rara vez invierten tiempo, esfuerzo o

dinero en estos lugares.

Un día viajé al norte de Ghana para evangelizar y sembrar iglesias. Posteriormente hablé sobre el viaje con un pastor amigo mío. Cuando mencioné que había sembrado una iglesia en ese lugar, se rió con disimulo y dijo: “Haces bien en sembrar iglesias en ese tipo de lugares. En lo que a mí respecta, yo no voy a ese tipo de lugares.

Pensé en sus planes y programas. Me di cuenta de que aun cuando su ministerio podría solventar el gasto de alcanzar áreas remotas, casi no lo hacía. Quizá Dios no lo había llamado para cosechar en este tipo de campos. Por otra parte, es posible que Dios le haya hecho un llamamiento, pero que él haya encontrado más fácil trabajar donde los hombres lo reconocieran y respaldaran su ministerio.

Querido amigo, es más fácil trabajar en las ciudades donde los hombres pueden respaldar tu ministerio. Después de todo, nadie te ve cuando estás en alguna de aquellas poblaciones. No olvides que la honra de Dios es mucho más importante que la aprobación y la honra de los hombres. ¡Yo no recibo honra de los hombres!

Capítulo 5

Cuando ignoras las palabras de Jesús

Querido pastor, no es suficiente decir que las palabras de Jesús están por encima de todas las palabras humanas. No es suficiente señalar con tinta roja las palabras de Jesús para distinguirlas de otras porciones de las Escrituras. No es suficiente designar a estas palabras eternas un bien-merecido honor. No es suficiente colocar las palabras de Jesús en una categoría exclusiva. Debemos leer estas palabras y enseñarlas con valentía.

Es un error ignorar las palabras de Jesús, como la iglesia lo está haciendo en la actualidad. Los pastores rara vez predicán sobre los evangelios, y por consiguiente rara vez predicán sobre la salvación. Los pastores rara vez mencionan algunas de las declaraciones irrefutables que Jesús hizo; por ejemplo, Jesús dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”. Esta es una declaración irrefutable de la que no podemos dar explicaciones. Muchos pastores tienen razones por las que en la actualidad no predicán sobre la salvación, el cielo o el infierno. Pero Jesús dijo: “mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno”. ¿Qué vas a hacer con esta declaración? Puedes predicar sobre estas Escrituras o puedes elegir ignorarlas.

Jesús dijo: “El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí”. Estas son declaraciones insólitas que no tienen igual. ¿Qué vamos a hacer con ellas? Muchos callan cuando se trata de las palabras de Jesús. Sin embargo, estas declaraciones irrefutables y aparentemente extremas contienen el poder que en la actualidad está faltando en las iglesias.

Las palabras de Jesús o las palabras de los apóstoles

En la actualidad, la iglesia está más enfocada en las epístolas del apóstol Pablo que en las palabras de Jesús. Pero esto es un error porque las palabras de Cristo están en un nivel distinto al de las

palabras de Pablo. Recuerda que Pablo fue un pecador que Jesucristo salvó. Jesucristo y Pablo no eran hermanos. Las palabras de Jesús son superiores a las de Pedro, Santiago, Juan y Pablo.

Pablo, Pedro, Santiago y Juan eran siervos de Cristo. Aunque las palabras de Jesús están en un solo grupo junto con las enseñanzas de Pablo y de otros profetas, deben separarse porque estas palabras verdaderamente son de Dios. Lo que Jesús dijo debe tomarse con más seriedad que lo que Pablo o Pedro dijeron.

Recuerda que Pablo no es el segundo hijo de Dios. Pablo fue siervo de Jesucristo. El Señor ha utilizado los escritos de Pablo para bendecir a la iglesia, pero estas palabras no pueden sustituir a las palabras del Hijo de Dios. Todo lo que Pablo, Pedro o Santiago enseñaron debe tomarse dentro de este contexto. Fueron apóstoles que estaban edificando sobre el fundamento puesto por Jesucristo. El solo hecho de que el Señor permitiera a otros apóstoles escribir no debería convertirse en una trampa para nosotros. Debemos aceptar los escritos de los otros apóstoles, pero debemos conocer la diferencia.

Cristo puso el mejor ejemplo de trabajo en equipo y de productividad. No evitó que los demás ministraran. Los motivaba y no le importaba que los apóstoles fueran de gran bendición para la gente. Sin embargo, de nosotros depende no caer en el engaño, sino reconocer las palabras de Jesús como declaraciones fundamentales y rotundas de la verdad. Las palabras de Jesús deben ser la luz de todos los pastores. Debemos evaluar nuestros ministerios por medio de las palabras de Jesús.

El valor único de las palabras de Jesús debe ser reconocido. A las palabras de Jesús debemos asignarles la distinción y la autoridad imperativa que merecen. Como alguien dijo, Jesús es el mejor maestro de Su propia doctrina.

Observarás diversas categorías de las palabras de Cristo:

Las conversaciones de Cristo con Sus discípulos.

Las órdenes breves de Cristo para hacer los milagros que aportaron sanidad a numerosos cuerpos enfermos dejan al lector con

admiración por el Salvador.

Los breves enunciados del Sermón del monte que se nos graban en la memoria.

Las parábolas clásicas de Jesús que al parecer nunca pierden el poder para enseñar algo nuevo.

Los discursos de despedida de Jesús registrados en el libro de Juan.

Las historias indirectas de Jesús son inolvidables e incomparables.

Las profecías de Jesús que se están cumpliendo ante nuestros ojos.

Nadie habló como Jesucristo jamás

¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!

Juan 7:46

¿Qué clase de palabra es ésta?

Lucas 4:36 NVI

Las palabras de Jesús son palabras del Hijo de Dios. Ningún otro hombre en la historia ha hablado como Él. Sus palabras han sobrevivido a las palabras expresada por cualquier otra persona. A pesar de que Jesús solo tenía treinta años de edad cuando empezó a hablar, es obvio que Sus palabras no fueron las palabras de un joven fanático que trataba de impresionar a la gente. Fueron los dichos más profundos que los hombres han conocido en la historia de la humanidad. A través de los siglos, los hombres de todos los ámbitos de la vida han comentado sobre la singularidad de las palabras de Jesús.

Las palabras son importantes

Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio.

Mateo 12:36

Jesús adoptó un punto de vista muy elevado e inusual sobre valor de las palabras en general. Jesús enseñó que las palabras serían usadas como base de juicio. No hay nada que parezca más trivial para el hombre común que una palabra. No, dijo Jesús, esto no termina aquí, y nunca termina. Las palabras no son triviales. Cuando las llamas a existencia, se convierten en algo vivo que viaja a través del tiempo y del espacio, haciendo bien y mal; y otra vez nos van a confrontar el último día.

La influencia de nuestras palabras en nuestro destino serán extraordinarias, “Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado” (Mateo 12:37). Jesús enseñó que las palabras eran el retrato inequívoco de una persona.

Si la persona que habla es buena, entonces sus palabras son buenas, pero si el que habla es malo, entonces sus palabras son inevitablemente malas. Un hombre no puede alterar el carácter de sus palabras a menos que primero altere su propia naturaleza. Porque de la abundancia del corazón habla la boca. Así era el concepto que Cristo tenía de las palabras, y así fueron sus propias palabras. Estas eran lo que desbordaba de Su propio corazón.

¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

Mateo 12:34

Cinco razones por las que Jesús nos advirtió que tomáramos *Sus palabras con seriedad*

1. Jesús dijo que el destino eterno de Sus oyentes dependería de la actitud que asumieran ante Sus palabras.

...la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.

Juan 12:48

Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.

Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.

Mateo 7:24-27

Las palabras de Jesús contienen el esquema de la puntuación de nuestro juicio final. ¿De qué seremos juzgados? ¿Qué preguntas nos harán ese gran Día del Juicio? Jesús claramente delineó la base para cada uno de nuestros juicios. Yo no conozco a nadie que hablara con tal claridad sobre la vida después de la muerte.

He estudiado Anatomía, Fisiología, Bioquímica, Farmacología, Patología, Química, etc. Ninguno de estos libros ni siquiera sacaba a colación el asunto de qué sucederá después de la muerte. Ninguno de estos libros comentaba sobre esta cuestión aterradora. Las investigaciones de todo científico terminan en la tumba.

Los facultativos llegan a una frontera que no pueden cruzar. Los filósofos alcanzan los límites de su conocimiento. Los patólogos diseccionan restos de muertos, pero no pueden descubrir a dónde se fue el alma. Los catedráticos dan tropiezos ante la pregunta pertinente de la vida después de la muerte. ¡Pero Jesús no! Confiadamente describe el más allá con una autoridad nunca antes vista.

2. Jesús declaró que Sus palabras sobrevivirían a los cielos y a la tierra que Dios creó.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Lucas 21:33

Algunos poetas y pensadores en ocasiones se han jactado de que sus palabras sobrevivirán a las obras más permanentes hechas por el hombre tales como pirámides y monumentos. Pero Jesús declaró que Sus palabras sobrevivirían a las obras de Dios que son más estables.

3. Jesús dijo que el apego a Sus palabras es señal de apego a Sí mismo.

Jesús consideró que la devoción a Sus palabras es la prueba del discipulado. Si permanecen en mis palabras, entonces ustedes son mis discípulos, y conocerán la verdad que los hará libres.

Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;

Juan 8:31

Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.

Juan 14:23-24

4. Cuando María estaba sentada a Sus pies, escuchando Sus palabras, Él declaró que ella estaba haciendo lo único necesario.

Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.

Lucas 10:42

5. Jesús dijo que Sus palabras tenían poder para limpiar el corazón.

“Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado” (Juan 15:3). “De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte” (Juan 8:51). “El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida” (Juan 6:63). “Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna” (Juan 6:68).

Características de las palabras de Jesús

1. Las palabras de Jesús son absolutas.

Las palabras de Jesús con frecuencia son absolutas de modo que muchos las han encontrado difíciles de creer. Jesús dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida”. También dijo: “Yo soy la puerta.” “Yo soy el buen pastor.” “Yo soy la luz del mundo.” Nadie viene al Padre, sino por mí”.

Muchas de las palabras de Jesús parecen ser extremas, y por consiguiente son ignoradas por un gran número de creyentes. Ya es hora de creer lo que Jesús dijo.

Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, QEDARÁ EXPUESTO AL INFIERNO DE FUEGO.

Mateo 5:22

2. Las palabras de Jesús son sencillas.

Las palabras de Jesús son tan sencillas que rara vez se olvidan. Las palabras de Jesús eran fácilmente comprendidas por personas comunes. Una vez que escuchas los dichos o las parábolas de Jesús, rara vez los olvidas. Muchas personas que se desviaron del camino, regresaron a Dios porque recordaron las historias de la Escuela Bíblica Dominical.

... Y gran multitud del pueblo le oía de buena gana.

Marcos 12:37

3. Las palabras de Jesús vienen de Dios.

Gloria de los hombres no recibo.

Juan 5:41

Las palabras de Jesús vienen de Dios y hablan de Dios. Las palabras de Jesús no están influidas por los hombres. Él no ansiaba la aprobación de los hombres; tampoco ansiaba que lo siguieran muchos. Lo que Él parecía desear era complacer a Su Padre. La mayoría de los oradores se dejan influir por su audiencia. Los ex presidentes dan discursos y les pagan más de cien mil dólares por

sesión. Obviamente tú querías decir cosas que impresionen y complazcan a tus audiencias. No es así con Jesús. Él no tenía que complacer a nadie, excepto a Su padre. Jesús ni siquiera intentó ganarse el respeto de los hombres.

4. Las palabras de Jesús hablan del cielo y del infierno.

Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.

Lucas 13:3

¿Cómo es el cielo? ¿Existe el infierno? ¿Quiénes irán al infierno? ¿Qué sucederá con nosotros después de morir? Nuestro mundo depravado y corrupto tiene sus propias respuestas para estas preguntas. Nuestro discernimiento de la eternidad, del cielo, del infierno y del juicio final es muy deficiente hasta que leemos las palabras de Jesucristo. Jesucristo es el que responde las preguntas sobre el cielo y el infierno.

5. Las palabras de Jesús están ungidas.

Las palabras de Jesús tenían tanta unción que cambiaron las vidas de quienes las escuchaban.

... LAS PALABRAS QUE YO OS HE HABLADO SON ESPÍRITU Y SON VIDA.

Juan 6:63

6. Las palabras de Jesús están llenas de amor.

Las palabras de Jesús contienen gran amor y gran bondad. Las palabras de Jesús no enseñan a las personas a matar, violar o asesinar a nadie.

Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.

Mateo 18:21-22

Lo que otros dijeron sobre las palabras de Jesús

Pues cuando consideramos el gran número de Sus dichos registrados –o que por lo menos se le han atribuido– se vuelve más notable que en la verdad literal no hay razón por la que ninguna de sus palabras alguna vez pase, en el sentido de volverse obsoleta... Contrastemos a Jesucristo con otros pensadores de igual antigüedad. Aun Platón, aunque unos cuatrocientos años antes de Cristo le llevaba gran ventaja respecto al pensamiento filosófico, en ningún sentido se le puede comparar a Cristo en este aspecto. Lee los Diálogos y observa cuán enorme es el contraste con los evangelios respecto a todo tipo de errores, llegando incluso a lo absurdo en lo que a la razón y a dichos respecta, esto es impactante para el sentido moral; incluso está reconocido que este es el nivel más elevado del razonamiento humano en los renglones de la espiritualidad sin la ayuda de una aparente revelación.

G.J. Romanes

Después de leer las doctrinas de Platón, Sócrates o Aristóteles, sentimos que la diferencia entre las palabras de ellos y las de Cristo es la diferencia entre una indagatoria y una revelación.

Joseph Parker

Durante dos mil años, Él [Jesús] ha sido la Luz del Mundo, y Sus palabras no han pasado.

Morris

Sus palabras [las de Jesús] fueron partes y expresiones de sí mismo de una manera tan completa que no tuvieron ningún significado como declaraciones abstractas de la verdad expresada por él en su calidad de oráculo divino o profeta. Quitémoslo a Él como el tema primario (mas no el definitivo) de toda declaración, y todas ellas caen en pedazos

F. J. A. Hort

Pero las palabras y hechos de Jesús son integrales de manera impresionante, y confiamos en que aquellos dichos que consideramos ser auténticamente suyos, son reveladores de su persona. Cuando Jesús usa el pronombre personal “yo” (“Pero yo les

digo... amén, yo les digo'), apoya y respalda cada palabra con fidelidad e intencionalidad personal. Si sus palabras y actos son de carácter mesiánico, es porque Él se propone que lo sean, y si Él se propone que lo sean, entonces está pensando en sí mismo en términos mesiánicos.

Gruenler

Las palabras de Cristo son de valor permanente por lo que Él es; estas perduran porque Él perdura.

Thomas

De acuerdo con las estadísticas, los evangelios son la literatura más grandiosa que se haya escrito en la historia. Han sido leídos por más personas, citados por más autores, traducidos a más lenguas, representados en más obras de arte, incluidos en más piezas musicales que ningún otro libro o libros escritos por ningún hombre en ningún siglo o en ningún territorio. Estas palabras son más leídas, más citadas, más creídas y más traducidas porque son las palabras más grandiosas que se hayan dicho jamás. ¿Y dónde está su grandeza? Su grandeza radica en su espiritualidad pura y lúcida al tratar con autoridad y de manera clara y definitiva con los grandes problemas que se agitan en el corazón humano; principalmente, ¿quién es Dios? ¿Me ama? ¿Qué debo hacer para complacerlo? ¿Cómo ve Él mi pecado? ¿Cómo puedo ser perdonado? ¿A dónde iré cuando muera? ¿Cómo debo tratar a los demás? Las palabras de ningún otro hombre tienen la atracción que tienen las palabras de Jesús porque ningún otro hombre puede responder estas preguntas humanas fundamentales como Jesús las respondió. Son la clase de palabras y respuestas que esperaríamos que Dios nos diera, y quienes creemos en la divinidad de Jesús no tenemos problema en cuanto a por qué estas palabras salieron de su boca.

Bernard Ramm

Definitivamente, el que hablaba nunca buscó estar tan completamente solo como cuando profirió su majestuosa declaración. Definitivamente, nunca pareció más improbable que se cumpliera. Pero cuando miramos a través de los siglos, vemos cómo

se ha cumplido. Sus palabras han pasado a ser leyes, han pasado a ser doctrinas, han pasado a ser proverbios, han pasado a ser consolaciones, pero nunca han “pasado”. ¿Qué maestro humano se ha atrevido a demandar eternidad para sus palabras?

Maclean

Ninguna revolución que haya tenido lugar en la sociedad se puede comparar con aquella que las palabras de Jesús han provocado.

Mark Hopkins

El mensaje de Cristo es inagotable. Cada generación lo encuentra nuevo y estimulante.

Thomas

¿Cómo sucedió que un carpintero, sin capacitación especial, ignorante de la cultura y del conocimiento de los griegos, nacido de un pueblo cuyos grandes maestros eran legalistas obtusos, ásperos, pedantes e intolerantes, fuese el supremo maestro religioso que el mundo ha conocido, cuya supremacía lo hace ahora la figura más importante en la historia de la humanidad?

W.S. Peake

Aunque no tuvo formación rabínica formal, él no manifestó timidez por falta de seguridad en sí mismo, ni incertidumbre en cuanto a lo que Él creía ser la verdad. Sin pensar en sí mismo o en su auditorio, habló en cada ocasión sin temor, totalmente despreocupado por las consecuencias que él mismo tendría, y preocupado únicamente por la verdad y por entregar el mensaje de su Padre. El poder de su enseñanza también se sintió profundamente. “Su palabra era con autoridad” (Lucas 4:32). La fuerza espiritual de su personalidad se expresó en sus declaraciones, y mantenía a sus oyentes cautivados por su dominio. Y de tal modo que no nos sorprende leer sobre la impresión que causaba su singularidad: “¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!” (Juan 7:46). La sencillez y el candor, y al mismo tiempo la profundidad, la franqueza, la universalidad, y la verdad de sus enseñanzas, dejaron una profunda impresión en sus oyentes, y provocaron la convicción de que estaban en presencia de

un maestro tal como nunca antes habían visto.

Griffith Thomas

Capítulo 6

Cuando no permaneces cerca de Dios

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; EL QUE PERMANECE EN MÍ, y YO EN ÉL, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

Juan 15:5

Cualquier fruto que produzcas será el resultado de tu conexión estrecha con Dios. Permanecer conectado a Jesús es la llave maestra para llevar mucho fruto. El esfuerzo humano nunca puede sustituir el poder de estar profundamente conectado a Jesús. El fruto que das es el resultado de tu conexión con Dios. Sin caminar en los caminos de Jesús, y sin caminar de acuerdo con Sus palabras, no puedes dar fruto. Sin la conexión con Jesús y con el Padre, habrá poco fruto. El fruto que da un pastor es por consiguiente señal de su conexión con la viña.

Un estudio de los viñedos de Palestina muestra que algunas de las viñas no dan mucho fruto. Eran viñedos, muy bien, pero su conexión con las raíces no era profunda, y por consiguiente no dieron fruto. El fruto que tú das es reflejo de la conexión que tienes con el Padre y Jesús.

Por deducción, podríamos decir que la gente que no tiene fruto no está conectada con Él. Sin Él, nada puedes hacer. ¡Todo el mundo lo sabe! Esto significa que las personas que no están haciendo nada, probablemente están sin Él.

Una de las cosas más importantes que un pastor debe hacer es desarrollar el arte de permanecer cerca de Dios.

...porque separados de mí nada podéis hacer.

Juan 15:5 b

Cuando Jesús decía “separados de mí nada podéis hacer”, Él estaba diciendo que si no eres espiritual, no puedes tener éxito en esta vida

y no puedes hacer nada. Algunas personas aparentemente logran mucho sin Él, pero no es así. “Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican;” (Salmos 127:1).

Compara a los hombres de Babel con Abraham

Comparar a los hombres de Babel da un tremendo discernimiento sobre el concepto de logro. Los hombres de Babel deseaban un nombre sobresaliente, pero fue Abraham quien obtuvo ese gran nombre. Los hombres de Babel querían llegar al cielo, pero fue Abraham quien llegó al cielo. Parece que una porción del cielo incluso lleva su nombre en honor a él: “seno de Abraham”.

La historia de la torre de Babel es un buen ejemplo de hombres que se juntan para lograr algo por sí mismos. Dicen: “Construyamos algo para nosotros. Hagámonos un nombre. Evitemos ser esparcidos”. Dios no estaba en sus pensamientos. Dependían del poder de la unidad más que del poder de Dios.

Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos UN NOMBRE, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.

Génesis 11:4

Pero sin Dios, todos sus esfuerzos humanos terminaron en confusión y desintegración. De manera similar, todos los esfuerzos que hagamos sin Dios, terminarán en confusión y desintegración.

Muchos intentos de estar felizmente casados han terminado en confusión y desintegración. El divorcio es la separación de las familias. Asimismo, muchos intentos de ser rico han terminado en confusión. Muchos intentos de tener estudios más elevados y de tener logros mayores no han traído la felicidad que los hombres esperaban. Con frecuencia, el resultado ha sido confusión y desesperación.

¿Quién puede hacer estas cosas por nosotros? Solo el Señor puede. Jesús dijo que *nada* podríamos hacer sin Él.

Solo unos cuantos versículos después de la historia desafortunada

de los hombres de Babel se encuentra la historia de Abraham quien vivió una vida de obediencia a Dios. Él no trató de lograr nada para sí mismo. Sin embargo, Dios le dijo que haría de él una gran nación, y lo bendeciría, y engrandecería su nombre.

Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.

Génesis 12:2

¿No es asombroso que todas las metas de los hombres de Babel le fueran dadas a Abraham de manera gratuita? Abraham alcanzó todas las metas de los hombres de Babel. Tuvo logros sólo porque confió en Dios. En la actualidad, el nombre de Abraham es notable. Todas las personas del mundo han oído hablar de Abraham, incluyendo los que viven en los rincones más remotos de Ghana.

Seis mil años después, Abraham tiene una gran nación en Israel, y los hombres de Babel ¡no tienen nada! Todos sabemos que Abraham está en el cielo por la historia de Lázaro y el hombre rico. Cuán poderoso es el Dios a quien servimos. Él puede llevar a término más de lo que podemos pensar o imaginar. Una vida de obediencia y de fe a Dios no puede compararse con una vida de esfuerzos extenuantes para establecerse sin ayuda de nadie.

Por eso estoy en el ministerio, estoy sirviendo al Señor, estoy obedeciéndolo y vivo para Él. Todo lo que tengo es lo que Él me da. Todo lo que hago, lo hago con Él. Sin Él, ni siquiera quiero vivir.

El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, Y SE SECARÁ; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

Juan 15:6

Jesús nos dijo que cuando no permanezcamos en Él, nos echará fuera y nos secaremos. “Secarse” significa “disminuir, achicarse”, y “ser degradado de rango”. Cuida que tu ministerio no se achique, ni se disminuya ni se seque.

“Secarse” también significa “menguar”, “ser degradado en rango” y “ser relegado”. A veces un ministerio debilitado y decaído es el

resultado de estar separado de Jesús. Una vez que la rama se separa de la viña, la rama empieza a secarse. Es tu obligación esforzarte para estar cerca de la viña.

¡Permanece conectado a Dios! Esfuérzate por permanecer cerca de Dios y tener intimidad con Él. Dios siempre está haciendo algo nuevo. Quizá el Señor avanzó hace mucho tiempo y tú te has quedado atrás. Esta puede ser la explicación de la decadencia y degradación de tu ministerio.

En una ocasión vi una foto sorprendente. Era la foto de un puente sobre tierra seca. Lo creas o no, el río se había movido de debajo del puente hacia un lado del puente. A causa de esto, el puente ya no estaba sobre el agua sino sobre tierra seca. Esto había sucedido a causa de una inundación severa. Cuando la inundación bajó, ¡el río se había desplazado de manera asombrosa! “¿Qué harían ahora que el río se había desplazado?”. ¿Seguirían usando el viejo puente? Hice un resumen de algunas posibilidades.

1. Podrías decir que invertimos mucho dinero en ese puente y por consiguiente no vamos a abandonarlo ahora.
2. Podrías decir: “Este puente nos ha funcionado desde el principio, y no vemos por qué no va a funcionar ahora”.
3. Tenemos sentimientos afectivos y emocionales por este puente y no podemos llegar al punto de tener que abandonarlo.
4. También podrías decir: Esta es la manera en que lo hemos hecho todos estos años, y vamos a ser fieles a nuestro puente original”.
5. No tenemos suficiente dinero para construir uno nuevo.
6. Estoy seguro de que algunos dirían: “Nos va a costar mucho comenzar algo nuevo”.

Querido pastor, despierta a las realidades. ¡Las cosas han cambiado! Si tú no aceptas el hecho de que el río se movió, y no tomas la decisión de construir un puente nuevo, la utilidad de tu puente disminuirá. Ya no habrá quien camine sobre tu puente.

Tu ministerio es como ese puente. Muchas almas caminaron sobre

él rumbo a su salvación porque entonces el puente era conveniente. Tu puente estaba conectado a la tierra sobre los puntos correctos. Pero cuando tu puente ya no está conectado en el lugar correcto, la gente dejará de necesitarlo. Disminuirá el número de personas que crucen el puente.

Oh, ¿cuántos ministerios y hombres de Dios se secan por esta causa? En muchos casos no es la presencia de pecado en sus vidas. En muchos casos los pastores simplemente no están conectados con Dios y no están permaneciendo en Cristo. No se están dando cuenta de las cosas nuevas que Dios está haciendo. Están desconectados de la manera en que Dios se está moviendo en la actualidad.

Capítulo 7

Cuando llevas poco fruto

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

Juan 15:8

Llevar fruto es una de las cosas más importantes que tú y yo debemos hacer. A lo largo de la Biblia, a los siervos de Dios se nos motiva a llevar fruto digno de la inversión que Dios ha hecho en nosotros. Incluso a los cristianos comunes se les dice que lleven fruto. Dios es glorificado por el fruto que nosotros llevamos. Entre más fruto llevamos, más gloria damos al Padre.

A veces te preguntas qué están buscando los pastores en su ministerio. Hay pastores que dejan el lugar donde son fructíferos y viajan a países donde no hay nadie a quién predicar el evangelio. Hay muchos pastores que solo tienen cuarenta miembros en sus iglesias europeas, pero podrían haber tenido mil miembros en África. Pero eligieron vivir en Europa y llevar solo cuarenta frutos. A veces el deseo de los pastores no es un deseo de llevar fruto sino el deseo de vivir en Europa o en Estados Unidos. ¿Qué queremos? ¿Llevar fruto y glorificar a Dios o vivir en el mundo occidental? Mientras que los ministros del evangelio han cometido el terrible error de elegir vivir en ciertos lugares en lugar de llevar fruto, las regiones pobres del mundo han sido vendidas a otras religiones. Por esta razón, elegir llevar poco fruto en la actualidad es uno de los diez errores más grandes de los ministros. ¿Estás buscando un domicilio europeo, o estás buscando frutos? ¿Estás buscando una residencia permanente en Estados Unidos, o estás buscando frutos?

Llevar mucho fruto no hace felices a algunos pastores, si lo hacen bajo la bandera del ministerio de otra persona. He observado a ministros que dejan el lugar en donde son fructíferos para irse a los desiertos del ministerio. Es frecuente que para ellos sea más importante ser independientes que ser fructíferos. Pero el deseo de todo ministro debería ser llevar mucho fruto. Lamentablemente, el

deseo de tener dinero, posición y fama no es compatible con el deseo de ser fructífero. ¿Tú estás buscando independencia, o estás buscando frutos?

Hay veces en las que los ministros del evangelio tienen que elegir entre predicar el evangelio en congregaciones ricas o en congregaciones más pobres. Hay muchas más personas a las cuales evangelizar en las regiones más empobrecidas del mundo. En estas regiones empobrecidas hay poco dinero para que un pastor pueda obtener muchas ganancias. ¿Tú estás buscando dinero, o estás buscando frutos?

Ser fructíferos debe ser lo más importante en los planes de todo verdadero hombre de Dios. Siempre hazte esta pregunta: “¿Qué puedo hacer para llevar más fruto del que ya estoy llevando?”. Por esta razón, yo quiero tener más iglesias. Por esta razón, constantemente apremio para que haya crecimiento en la iglesia. Por eso escribo más libros y predico tanto como lo hago. Estoy afanándome para ser fructífero. Sé que “En esto es glorificado mi Padre...”. Dios puso el deseo de ser fructífero en mi corazón. Durante años he pedido en oración ser fructífero.

Viví en Inglaterra un tiempo corto. En muchas ocasiones estaba en casa solo y tenía mucho tiempo para orar. Siempre recuerdo una noche lluviosa cuando iba caminando a un lado y al otro de la calle, haciendo oración para ser fructífero. Hay veces en las que recuerdas tus oraciones de una manera particular porque en ese momento te conectaste con el cielo de un modo especial.

Tengo la convicción de que aquella noche me conecté con el cielo de un modo especial. Tenía un clamor en mi corazón, “Señor, hazme fructífero”. Entonces solo tenía veinte años de edad, pero Dios escuchó mi oración, y muchos años después, veo mucho fruto a mi alrededor. Pero aún así no es suficiente. Quiero dar más gloria al Padre llevando aún más fruto.

Es lamentable que hayamos reemplazado la explicación que Dios nos da en cuanto a qué lo glorifica con nuestra definición de qué lo glorifica. Un día un hermano vino del campus de la universidad con “buenas noticias”. Dijo: “Dios está siendo glorificado en el campus; el Espíritu se está moviendo ahí”. Yo tenía mucho interés en saber

qué estaba sucediendo, así que pregunté: “¿De veras? ¿Qué está sucediendo?”. Con una amplia sonrisa, respondió: “¡Muchos estudiantes pasaron sus exámenes!”.

Este hermano estaba igualando el hecho de pasar exámenes con la obra del Espíritu de Dios. Le expliqué que pasar un examen era algo estupendo, pero que el indicador de la obra de Dios es cuando la gente acepta la salvación y se manifiestan los dones del Espíritu.

Pensamos que Dios está siendo glorificado cuando se cumplen nuestros deseos, y cantamos el himno “A Dios sea la gloria; grandes cosas ha hecho El Señor”. En la actualidad, un auto nuevo o una casa nueva significan que Dios es glorificado.

Cuando se llevan a cabo bodas, nos gusta cantar a la gloria de Dios. Los padres de los novios dirán: “Dios se ha glorificado hoy”. La novia dirá: “Dios ha dado gloria a Su nombre”.

Querida hermana, estoy seguro de que hubo gloria el día de tu boda. Pero Jesús dijo que Él será glorificado cuando tú lleves mucho fruto.

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

Juan 15:8

Capítulo 8

Cuando tienes prioridades equivocadas

Las prioridades de Jesús están reveladas en los evangelios. Cada vez que Jesús usaba la palabra “PRIMERO”, nos estaba enseñando que hay algunas cosas que tienen prioridad sobre otras. En las siguientes Escrituras observarás cómo Jesús nos ordenó que hiciéramos ciertas cosas antes que otras.

Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, RECONCÍLIATE PRIMERO con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.

Mateo 5:23-24

Mas BUSCAD PRIMERAMENTE el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Mateo 6:33

¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo? ¡Hipócrita! SACA PRIMERO LA VIGA DE TU PROPIO OJO, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.

Mateo 7:3-5

Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si PRIMERO no LE ATA? Y entonces podrá saquear su casa.

Mateo 12:29

Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es EL PRIMERO Y GRANDE MANDAMIENTO.

¡Fariseo ciego! LIMPIA PRIMERO LO DE DENTRO del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio.

Mateo 23:26

Las prioridades de Jesús están enunciadas a lo largo de los evangelios. Cuando eres pecador, básicamente eliges entre el bien y el mal. Cuando creces en el Señor, empiezas a tener más opciones. Tus elecciones ya no son entre el bien y el mal, sino entre el bien y el bien.

En términos de qué hacer, habrá varias cosas buenas entre las cuales elegir. Cuando se llega a ese punto, es importante comprender el concepto “prioridades”. ¿Qué debería hacer primero?

Es interesante conocer el número de cosas que Jesús dijo que debían hacerse primero. Las Escrituras anteriores dan ejemplos de cosas que Jesús dijo que debían hacerse primero. Cuando hacemos primero algo que se supone debíamos hacer en segundo lugar, muchas cosas salen mal.

Las prioridades equivocadas conducen a la muerte

Hace poco estuve en un país africano en donde mi anfitrión me llevó a un cementerio. Me quedé asombrado por las tumbas recientes que de manera progresiva estaban llenando todos los espacios. Durante una comida, otro pastor amigo mío me hizo una narración increíble del número de funerales que estaba presidiendo en su ciudad. Nos contó que habían tenido tantos funerales que los pastores ya no conducían servicios funerales, sino que los líderes de células en casa habían asumido esa responsabilidad.

Yo escuché con asombro. Él prosiguió y describió que ya no enterraban a la gente acostada porque ya no había espacio en el cementerio. Describió que los habían enterrado verticalmente, ¡de pie! Yo dije en mis adentros, “En semejante situación, ¿se dice “Descansa en paz? o “¿Quédate de pie en paz?”.

¿Cuál era la causa de esta ola de muertes sin precedentes? ¿Por qué

tanta gente estaba muriendo? La respuesta era sencilla: lo segundo se había presentado antes de lo primero. El sexo se había presentado antes del matrimonio. Lo ideal es que el matrimonio se presente antes del sexo para que estas cosas no ocurran. Se supone que el sexo se tiene que experimentar solo después del matrimonio. En ese país, el sexo es una experiencia que está ocurriendo principalmente fuera del contexto del matrimonio. Este es solo un ejemplo de cuántos problemas complicados ocurren porque las prioridades se desordenan.

Las prioridades equivocadas acabarán con tu ministerio

Hay muchos ministerios que tienen prioridades equivocadas. Por ejemplo, es más importante que tu iglesia adquiera su propio edificio que tener un buen auto. Muchos pastores han perdido sus ministerios porque no construyeron el edificio de la iglesia cuando podrían haberlo hecho. Estuvieron haciendo todo tipo de cosas y terminaron pobres y sin hogar.

Muchos ministros saltan ante la oportunidad de ser invitados a predicar en otros países. A todo pastor le emociona la idea de recibir honorarios. Sin embargo, necesitas ver el edificio de tu propia iglesia como una prioridad. Puedes ir de edificio en edificio, pero si no construyes tu propio edificio terminarás pobre y sin hogar. Dirás que Dios no te cuidó y que no valía la pena involucrarse en el ministerio.

Muchos ministros le dan prioridad a la gente rica, a empresarios y a políticos poderosos. Hacen a un lado a los jóvenes, a los niños y a los pobres. En muchos casos, algo a lo que se le da el segundo lugar, en realidad nunca se toma en serio. Debido a que no les dan prioridad a los jóvenes, su iglesia acaba con rapidez por la rigidez y la tradición de aquellos a quienes se les ha considerado importantes. Los jóvenes entonces generalmente se apartan de Dios o se unen a otras iglesias. Un día estos pastores pueden preguntar: “¿Dónde consigues a todos tus líderes estupendos? ¿Cómo es que no tenemos este tipo de personas en nuestra iglesia? No tienes este tipo de personas en tu iglesia porque nunca invertiste en ellas. Nunca fueron una prioridad para ti.

Capítulo 9

Cuando te conviertes en fariseo

... y aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas, y las saluciones en las plazas, y que los hombres los llamen: Rabí, Rabí.

Mateo 23:6-7

Este es uno de los errores más grandes que los ministros cometen después de servir a Dios algunos años. Es fácil convertirte en fariseo después de haber estado en el ministerio algún tiempo.

Lamentablemente, la iglesia de hoy se ha vuelto muy parecida a los fariseos con los que Cristo se encontró cuando ministró en la tierra. Los pastores de hoy han desarrollado muchas de las características de los fariseos y saduceos.

¡Yo no sabía que el lugar en donde se sienta un pastor era tan importante! Mi primer encuentro con esta actitud farisea fue cuando un gran evangelista que ministra sanidades visitó Ghana. Entonces me fijé en las políticas que rodean a “Quién se sienta en dónde”. Para la gente era muy importante que le asignaran asiento en frente o en la plataforma.

Yo mismo realmente quería estar en la plataforma donde estaba la acción. Pero presencié un incidente desafortunado, en el cual un pastor de mayor categoría se había sentado en primera fila. De pronto, el pastor anfitrión y uno de los asociados del ministro de sanidades se acercó y lo señaló y dijo: “Usted, cámbiese de lugar”. Este ministro reconocido se escandalizó cuando le pidieron que se pasara a la segunda fila, para que se sentara a mi lado. Yo me sentí muy triste por eso.

En otra ocasión, un gran hombre de Dios nos visitó en Ghana. Era otro gran acontecimiento al que miles habían asistido. Habíamos invitado a todos los pastores notables de nuestra nación a este programa. Hiciera lo que hiciera, parecía que yo ofendería a alguien. Uno de los pastores estaba profundamente ofendido porque

yo le quería asignar asiento en la segunda fila, mientras que otros, los cuales él consideraba de menos categoría que él, estaban en primera fila. A causa de esto, salió del resto del programa.

En estos días, cada vez que tengo este tipo de programas, siempre tengo miedo de ofender a alguien. Hago mi mejor esfuerzo para tratar a todos con la mayor dignidad y respeto. Pero siempre parece haber algún problema. ¿Puedes creer que mis mayores dolores de cabeza cuando organizo una cruzada no es exhortar a los nuevos convertidos sino acomodar los asientos de los pastores influyentes?

Un día, mientras hablábamos de cómo organizar otro gran proyecto, le dije a mi compañero que organizaba: “Tengo una idea brillante, ¿por qué no tener una plataforma sin asientos, de modo que todos se sienten con la congregación?”. Tratamos de implementar ese plan, pero no funcionaría. Terminamos atiborrando nuestra plataforma con muchas sillas para que ¡nadie se ofendiera! Aun así, nuestro conflicto no terminó. ¿Quién iba a sentarse en primera fila?

Querido amigo, lo importante no es dónde nos sentamos. El mayor de todos en el cielo es el siervo, y no el pastor que cause mejor impresión.

El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo. Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

Mateo 23:11-12

En una ocasión, me reuní con un grupo de hombres y mujeres jóvenes que querían ser pastores, y les pregunté: “¿Por qué quieren ser pastores?”. Ninguno de ellos dio una respuesta satisfactoria. Al parecer, solo querían ser nombrados pastores. Les pregunté: “¿Ya se volvieron como fariseos? ¿Son las saluciones en los lugares públicos lo que ustedes aman? Ustedes solo quieren que la gente los llame ‘pastor’”.

En lugar de amar a Dios y amar a Su pueblo, amamos las aclamaciones que vienen con el ministerio. ¡Dios nos tenga misericordia para siempre! No escribo esto porque yo sea diferente. Soy tan culpable como cualquier otro. ¡Dios nos ayude a todos

nosotros!

Sin darse cuenta, los ministros son presas del orgullo, la inseguridad y el temor al hombre. No nos damos cuenta de que la influencia más grande en nuestras vidas no es la del Espíritu Santo. Otros espíritus malignos tomaron el control y están convirtiendo a pastores en fariseos. Puedes examinar cada uno de los siguientes puntos y ver si inconscientemente te convertiste en pastor fariseo.

Veinticinco señales de que te has convertido en fariseo

1. Los pastores fariseos aman el estatus y los títulos.

Les gustan los lugares más importantes en las fiestas y buscan los lugares de honor en las sinagogas. También les gusta que la gente los salude con respeto en las plazas y que los llamen “maestro”. Pero ustedes no dejen que nadie los llame “maestro”. Ustedes solamente tienen un Maestro y todos ustedes son iguales como hermanos y hermanas.

Mateo 23:6-8 PDT

2. Los pastores fariseos son hipócritas.

En esto, juntándose por millares la multitud, tanto que unos a otros se atropellaban, comenzó a decir a sus discípulos, primeramente: Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía.

Lucas 12:1

3. Los pastores fariseos son espiritualmente ciegos.

Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo.

Mateo 15:14

4. Un pastor fariseo es muy crítico respecto a asuntos triviales de los demás.

Viéndolo los fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen

lo que no es lícito hacer en el día de reposo.

Mateo 12:2

5. Los pastores fariseos son estrictos hasta el punto de la crueldad.

Y he aquí había allí uno que tenía seca una mano; y preguntaron a Jesús, para poder acusarle: ¿Es lícito sanar en el día de reposo?

El les dijo: ¿Qué hombre habrá de vosotros, que tenga una oveja, y si ésta cayere en un hoyo en día de reposo, no le eche mano, y la levante?

Pues ¿cuánto más vale un hombre que una oveja? Por consiguiente, es lícito hacer el bien en los días de reposo.

Entonces dijo a aquel hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y le fue restaurada sana como la otra.

Mateo 12:10-13

Ninguna regla, doctrina o principio es verdad; Jesús mismo es la verdad. “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida”.

Jesús le dijo: Yo soy... la verdad...

Juan 14:6

Seguir a Jesús de cerca es nuestra mayor oportunidad para permanecer en la verdad. En la actualidad, es fácil ver que los fariseos estaban increíblemente separados de la verdad. Estaban lejos de la verdad porque estaban lejos de Dios.

¿Qué tal nosotros? ¿Qué tan alejados estamos de nuestro Dios? Quizá también nosotros tenemos algunos viejos principios que albergamos. Pensamos que al seguir esos reglamentos, estaremos siguiendo a Dios. ¿Puedes ver cuántos movimientos e iglesias se distancian del Señor? Muchas iglesias han rechazado los mandamientos de Dios vigentes con el fin de mantener sus tradiciones.

Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.

Marcos 7:9

Esta es la causa número uno de retroceso entre las personas religiosas. ¡Dios nos ayude a todos!

6. Un pastor fariseo es un delator.

Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio, le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio. Y en la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices? Mas esto decían tentándole, para poder acusarle. Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en tierra con el dedo.

Juan 8:3-6

7. Los pastores fariseos conjeturan lo peor de todos.

Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios.

Mateo 12:24

8. Los pastores fariseos se ofenden con facilidad por muchas cosas.

Entonces acercándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron esta palabra? Pero respondiendo él, dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada. Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo.

Mateo 15:12-14

9. Los pastores fariseos saben mucho pero hacen poco.

En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos. Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y

no hacen.

Mateo 23:2-3

10. Los pastores fariseos no practican lo que predicán.

Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen.

Mateo 23:3

11. Los pastores fariseos buscan la honra de los hombres.

Antes, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres. Pues ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos; y aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas, y las saluciones en las plazas, y que los hombres los llamen: Rabí, Rabí.

Mateo 23:5-7

12. Los pastores fariseos alejan a las personas de ministerios buenos.

Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando.

Mateo 23:13

13. Los pastores fariseos se aprovechan de los pobres.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones; por esto recibiréis mayor condenación.

Mateo 23:14

14. A los pastores fariseos les encanta dar buena impresión por fuera.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio.

Mateo 23:25-26

15. Los pastores fariseos no son misericordiosos, justos o fieles.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello.

Mateo 23:23

Los fariseos eran obstinados respecto a los reglamentos y principios que ellos habían instituido. Debido a que no conocían a Dios, pensaban que Dios era un principio o un reglamento. Jesús demostró en repetidas ocasiones que conocer a Dios es más que conocer reglamentos y principios. Dios es el autor de estos reglamentos y leyes.

La oración es buena, pero aunque no lo creas, existe un tiempo en el que orar no es algo bueno. Posiblemente sea tiempo para predicar o tiempo para descansar, y tú estés orando. El bien-aceptado reglamento bíblico que dice que debemos orar sin cesar tiene variaciones y excepciones, algunas veces basadas en la elección del tiempo oportuno.

En el Huerto de Getsemaní, Jesús apremió a Sus discípulos para que oraran. Pero en un momento dado, los apremió para que durmieran. En otras palabras, no te molestes en seguir orando, ¡simplemente duérmete!

Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? ... Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. ... Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad.

Dios no es un libro. La Biblia no es un dios. La Biblia no es Dios. La Biblia contiene los principios, los reglamentos y las Escrituras. Se necesita una relación personal e íntima con Dios para permanecer cerca de Él.

16. Los pastores fariseos tragan camellos y cuelan mosquitos.

¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello!

Mateo 23:24

17. Los pastores fariseos aman el dinero en lugar de amar a las personas.

A los fariseos les gustaba mucho el dinero. Por eso, cuando escucharon todo lo que Jesús decía, se burlaron de él.

Lucas 16:14 TLA

18. Los pastores fariseos piensan que son mejores que otros.

A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano...

Lucas 18:9-11

19. Los pastores fariseos alardean sobre sus logros.

El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano.

Lucas 18:11-12

20. Los pastores fariseos tienen celos de otros ministerios exitosos.

Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron el concilio, y dijeron: ¿Qué haremos? Porque este hombre hace muchas señales.

Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los romanos, y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación.

Entonces Caifás, uno de ellos, sumo sacerdote aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada;

ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca.

Esto no lo dijo por sí mismo, sino que como era el sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación;

y no solamente por la nación, sino también para congregar en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos.

Así que, desde aquel día acordaron matarle.

Juan 11:47-53

21. Los pastores fariseos les encanta practicar tradiciones en lugar de la palabra de Dios.

Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.

Marcos 7:9

A Jesús lo criticaron por no ayunar. Ayunar es una práctica bíblica totalmente aceptada. Jesús mismo ayunó, y nunca habló en contra del ayuno. ¿Entonces por qué sus discípulos no estaban ayunando? ¿Por qué al parecer Él estaba en contra de una norma bíblica totalmente aceptada? ¿Cómo podía transgredir una actividad espiritual que era indudablemente buena?

Es porque Él conocía una excepción a la regla bíblica que los

fariseos y saduceos no conocían. Él les dijo, “¿Podéis acaso hacer que los que están de bodas ayunen, entre tanto que el esposo está con ellos?”. Con este dicho, Jesús introdujo una excepción bíblica a la regla con base en el tiempo oportuno divino. Explicó que había un tiempo en el que no era apropiado ayunar, aun cuando ayunar era algo bueno.

Él les dijo: ¿Podéis acaso hacer que los que están de bodas ayunen, entre tanto que el esposo está con ellos?

Lucas 5:34

Cuando caminas con Dios, no solo necesitas conocer los principios bíblicos sino también el espíritu del mensaje. De otro modo te convertirás en fariseo del Nuevo Testamento. Se comete un error cuando conocemos las Escrituras sin el poder, o el poder sin las Escrituras. Ambas cosas son necesarias para mantenernos en la senda de justicia.

Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios.

Mateo 22:29

En mi caminar con Dios, he descubierto que muchas cosas que estaban bien se convirtieron en algo equivocado cuando el Señor no estaba conduciéndome a ese lugar.

22. Los pastores fariseos se justifican y nunca comprenden lo que tú dices.

Entonces les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación.

Lucas 16:15

23. Los pastores fariseos no cambiarán su postura a pesar de la evidencia que les muestras.

Respondieron y le dijeron: Tú naciste del todo en pecado, ¿y

nos enseñas a nosotros? Y le expulsaron.

Juan 9:34

24. Los pastores fariseos no interactúan con pecadores.

Cuando vieron esto los fariseos, dijeron a los discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?

Mateo 9:11

Acusaron a Jesús de pasar mucho tiempo en compañía de pecadores (Lucas 5:29-35). Los fariseos no estaban cómodos con un líder religioso que estuviera tan a gusto entre criminales famosos. Lo confrontaron con este principio divino completamente aceptado: «Las malas compañías corrompen las buenas costumbres».

Jesús sabía este principio, pero sabía algo más. Conocía la excepción bíblica, y les dijo: “Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento”.

Respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

Lucas 5:31-32

25. Los pastores fariseos pueden parecer justos pero en realidad no son justos.

Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Mateo 5:20

Capítulo 10

Cuando haces tesoros en la tierra

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

Juan 14:12

Quizá el error más obvio de los pastores en la actualidad es enfatizar la necesidad de hacer tesoros en la tierra. En la actualidad, la iglesia está enseñando principalmente cómo hacer tesoros en la tierra: claves de la abundancia, pasos para convertirte en millonario, cómo prosperar, cómo tener una hipoteca, cómo invertir y ¡cómo estar en el mercado!

Pero para poder hacer las obras de Jesús y posiblemente mayores, no podemos y no debemos enfatizar lo opuesto a lo que Jesús dijo. Yo quiero tener la capacidad de hacer las obras que Jesús hizo. Las obras de Jesús fueron predicar, enseñar y sanar, y conducir a muchas personas a Dios. Nosotros no experimentamos las obras de Jesús en nuestras vidas porque nuestras metas como cristianos son completamente diferentes. Jesús nos prometió tesoros en el cielo. ¡Que esa sea nuestra meta! Lamentablemente, es evidente que no estamos realmente interesados en las mansiones celestes que Jesús nos prometió.

En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no, ya os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

Juan 14:2 RVR1977

Si creyéramos que el Señor nos está preparando un lugar para nosotros, nuestras vidas serían bastante diferentes. Sin embargo, por las enseñanzas de los pastores en la actualidad, es obvio que valoramos poco las mansiones celestiales. Si Él está preparando un lugar para nosotros, eso está bien y es bueno, pero necesitamos algunas mansiones ¡aquí y ahora! Las mansiones en el cielo nos

importan un camino. Necesitamos una mansión en nuestra ciudad, y la queremos ahora. Esta actitud evita que tengamos una mentalidad enfocada en la eternidad. Debido a que los cristianos no pensamos en la eternidad de manera correcta, no tenemos la capacidad de trabajar para Dios.

NO OS HAGÁIS TESOROS EN LA TIERRA... sino haceos tesoros en el cielo...

Mateo 6:19-20

Esta instrucción no podría ser más clara. Dijo: “Prepárense para el cielo. Hagan tesoros allá. No se molesten en acumular cosas en la tierra”.

No obstante, la mayor parte de la iglesia, dirigida por sus pastores, está ocupada haciendo tesoros en la tierra. Aun cuando somos pobres, nuestra meta es hacer tantos tesoros en esta tierra como sea posible. Nuestra visión es hacer exactamente lo opuesto a lo que Jesús nos pidió. Mientras no visualicemos los tesoros en el cielo, estaremos muy poco motivados para trabajar para Dios.

El cristiano común está sumamente motivado para trabajar en el Banco Barclays o en cualquier otro banco, lo cual ve como una forma de hacer tesoros en la tierra. Qué difícil es para nosotros dejar trabajos seculares de prestigio y trabajar en la iglesia. Esto es visto como algo de lo más disparatado. Trabajar en la iglesia se percibe como locura. Sin embargo, trabajar para Dios causa que hagamos tesoros en el cielo.

Un catedrático de la Escuela de Medicina en una ocasión le preguntó a uno de sus empleados: “¿A qué iglesia vas?”. Cuando el catedrático descubrió que asistía a mi iglesia, se rió varios minutos y después preguntó – ¿Este tal Dag Heward-Mills es normal? – ¿Por qué pregunta si es normal? –preguntó ese hombre. El catedrático respondió –“¿Acaso una persona normal se comporta de esa manera? ¿Acaso un estudiante de medicina establece una iglesia en un salón de clases?”. Y siguió riéndose.

A una mujer le dijeron que consultara a un psiquiatra porque quería trabajar en el ministerio en lugar de en otro lado. Estas actitudes en

contra de trabajar para Dios también son actitudes de cristianos nacidos-de-nuevo. Fue un cristiano nacido-de-nuevo el que pensaba que su hermana debía consultar a un psiquiatra por querer trabajar en la iglesia.

Tal incredulidad no se encuentra solo entre catedráticos escépticos sino también entre creyentes carismáticos nacidos-de-nuevo. Esta actitud que desprecia la obra eterna se encuentra en mi iglesia. Se encuentra entre pastores laicos. Incluso se encuentra entre pastores de-tiempo-completo que oran para que sus hijos nunca trabajen en una iglesia.

Hacer tesoros en el cielo es una verdad que elegimos ignorar. Por otro lado, hacer tesoros en la tierra (el opuesto exacto de lo que Jesús pensaba) es visto como lo más astuto que se puede hacer. Estas actitudes asombrosas son las que muestran lo que en realidad creemos. No me extraña que no podamos hacer gran parte de la obra de Dios.

Otras religiones suelen mostrar mucha más fe en la vida después de la vida. Sus terroristas-suicidas son la mejor evidencia de esto. Por todo el mundo, estos terroristas-suicidas mueren con osadía por su fe. Mientras tanto, los cristianos se acobardan con temor, incredulidad y debilidad, incapaces de siquiera cambiar sus trabajos por el bien del evangelio.

¿Dónde están los misioneros de antaño que dieron sus vidas en naciones extranjeras de modo que el evangelio avanzara? ¿Dónde están los mártires de la iglesia primitiva que murieron por su fe? Estas personas con mentalidad-celestial dieron sus vidas para que el reino de Dios avanzara. Conscientes de la eternidad, estos hombres han traído un verdadero avance a la iglesia de Dios. Ciertamente demostraron que ellos creían, y así es como hicieron las obras de Dios.

En lugar de tener personas con mentalidad enfocada en la eternidad para dirigir la iglesia, nos están dirigiendo pastores con mentalidad terrenal cuyo mensaje sobre el dinero es fuerte y claro.

Virtualmente puedes oírlos decir, “Jesús habló más sobre el dinero que sobre cualquier otra cosa”. ¡No hay nada más absurdo que decir que Jesús habló más sobre dinero que sobre cualquier otra cosa! En

efecto, Jesús dijo muchas cosas negativas sobre el dinero. ¡Dijo que no deberíamos hacernos tesoros! Dijo que a la gente que tiene mucho dinero le sería más fácil pasar por el ojo de una aguja ¡que ir al cielo! Dijo que el enemigo de Dios es la avaricia material. Pablo dijo que los que aman el dinero caen en muchos sufrimientos dolorosos.

Volvamos a nuestro primer amor. Dios es nuestro primer amor. Él es quien nos amó y nos salvó. No cometamos el error de enamorarnos de este mundo. No nos convirtamos en ministros de la prosperidad, sino más bien en ministros del evangelio. Dios no envió a Su Hijo al mundo para hacernos ricos. ¡Envío a Su Hijo al mundo para que no pereiéramos sino tuviéramos vida eterna!

¡Dios nos ayude a creer en la eternidad! Que salgamos de la actitud que nos mantiene con una mentalidad terrenal y nos convirtamos en verdaderos líderes espirituales que ayudan a las personas a acercarse a Dios y a encontrar su camino al cielo.